



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México
México

de Jesús-Díaz Barriga, Erandi; Díaz-Chávez, Stephanie Anai; Rivera-Heredia, María Elena
CAMBIOS EN EL ROL DE MUJERES INDÍGENAS CON ESPOSOS MIGRANTES: PUÁCUARO,
MICOACÁN

Ra Ximhai, vol. 10., núm. 2, julio-diciembre, 2014, pp. 43-61
Universidad Autónoma Indígena de México
El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132726002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



**CAMBIOS EN EL ROL DE MUJERES INDÍGENAS CON ESPOSOS MIGRANTES:
PUÁCUARO, MICHOACÁN**

**CHANGES IN INDIGENOUS WOMEN WITH MIGRANT
HUSBANDS: PUACUARO, MICHOACAN**

Erandi de Jesús-Díaz Barriga
Stephanie Anai Díaz-Chávez
María Elena Rivera-Heredia

Resumen

La migración es uno de los problemas psicosociales de gran impacto a nivel nacional, regional y local, involucrando a los habitantes de la comunidad indígena de Puácuaro, Michoacán, que emigran a Estados Unidos; durante periodos temporales y definitivos. En este artículo se describe y analiza el rol que desempeña la mujer dentro de la familia y comunidad durante el periodo de ausencia de su cónyuge. Por medio del método cualitativo, y a través de entrevistas a profundidad, se encontró, que, con la migración de los varones, la distancia en el acceso al poder entre hombres y mujeres disminuye debido a que su organización social cambia, configurándose una presencia femenina de mayor participación tanto en la vida familiar como en los espacios públicos y en el trabajo de campo. Sin embargo, al regreso del migrante la organización familiar y social retorna a su estructura anterior.

Palabras clave: comunidad indígena, roles de género, migración.

Abstract

Currently a large number of people in the indigenous community of Puacuario, Michoacán migrate to the U.S., most of them reside for periods of more than 5 years, and the rest do it temporarily. This article describes and analyzes the role played by women within the family and community during

the period of absence from their spouse. It was found that, in the social organization of indigenous community, the power distance between men and women is very wide, but with the migration of males this distance changes and set up a higher proportion of women participation in family life, as head of household, and as in public spaces, whether in community assemblies, celebrations and family crops. However, with the return of the migrant relative, the family organization returns to its previous structure.

Key words: indigenous community, gender role, migration.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad existe un fenómeno de gran importancia dentro de la sociedad: la migración. Se entiende como el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, con la finalidad de mejorar su situación económica así como su desarrollo personal y familiar (Borisovna, 2002; Mummert, 1999), aunque forma parte del derecho humano a moverse y decidir dónde asentarse (Cabrera-Beck, 2010), ésta con frecuencia es promovida por los desequilibrios económicos y sociales que incrementan los flujos migratorios.

Dentro de éste fenómeno es importante considerar los roles de género que desempeñan los integrantes de las familias migrantes, los cuales son considerados como una construcción social conformada por todas aquellas expectativas y creencias populares sobre las actividades, los rasgos y las características y atributos que distinguen a los hombres de las mujeres, producto de los estándares o estereotipos socialmente establecidos, adaptados y aceptados para cada entidad genérica (Ariza, 2006). Así, dentro de una familia, cada integrante desempeña el rol que, dependiendo de su género, su sociedad espera.

El estudio se realizó en la comunidad indígena de Puácuaro, municipio de Erongarícuaro, Michoacán, la cual se ubica a 85 kilómetros de la ciudad de Morelia. Es una de las comunidades que rodean al legendario Lago de Pátzcuaro y cuenta actualmente con 2,000 habitantes (INEGI, 2010), hablantes del P'urhepecha y del español. Actualmente un gran número de sus habitantes migran a Estados Unidos (Leco-Tomás, 2009), la mayoría de ellos radican durante

periodos de más de 5 años, el resto de la población migrante lo hace de manera temporal y circular, alternando su tiempo entre los dos países. La migración de los hombres a los Estados Unidos, la pobreza y la falta de oportunidades o de trabajo, son factores que influyen en que la mujer se introduzca en el espacio de poder que tradicionalmente ha sido exclusivo del varón tanto dentro de la familia como de su comunidad, asumiendo así roles de productividad, el que compita en los mercados de trabajo y colabore directamente en la economía familiar y en la educación de los hijos. Esto hace que se redefina el rol de la mujer dentro de la familia y de la comunidad indígena (Hernández-Dimas, 2004).

Por lo anterior, la presente investigación está dirigida a analizar una de las implicaciones psicosociales de la migración: el rol que desempeña la mujer indígena dentro de la familia y la sociedad, durante el periodo de ausencia, temporal o definitivo de su cónyuge.

La migración México-Estados Unidos establece un fenómeno en el que interactúan un conjunto de factores demográficos, económicos, sociales y culturales. Este fenómeno se origina por la imposibilidad de la economía mexicana para incorporar al mercado laboral a la población, de igual manera, debido al alto grado de marginación característico de algunos municipios y regiones al interior de las entidades federativas del país.

Michoacán, ocupa el tercer lugar a nivel nacional en tasa de intensidad migratoria, con un índice migratorio de: 3.891; el segundo lugar lo ocupa Guanajuato y el primero Zacatecas (Consejo Estatal de Población, CONAPO, 2010). El 63% de los municipios michoacanos presentan tasas muy altas y altas de migración, es decir 70 de los 113 municipios del Estado (Martínez-Ruiz, Moctezuma-Longoria, Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, Vargas-Silva, Meza-Calleja, Pérez-Veyna, Cervantes-Pacheco, Méndez-Puga y Ramos-Esquivel, 2012).

La aproximación metodológica de este estudio fue cualitativa, e implicó trasladarse a la comunidad indígena de Puácuaro municipio de Erongarícuaro, Michoacán; se contó con la participación de diez mujeres cuyas edades variaron entre los 18 y 60 años, todas amas de casa, y con un integrante migrante dentro de su familia nuclear, ya sea el esposo o alguno de sus hijos. El lugar de encuentro con las participantes fue el salón de acuerdos de la Jefatura de Tenencia en el que se realizaron talleres y entrevistas con las participantes.

LA MIGRACIÓN Y SU SITUACIÓN ACTUAL

La migración se entiende como el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, con la finalidad de mejorar su situación económica así como su desarrollo personal y familiar (Borisovna, 2002; Mummert, 1999; Ruiz-García, 2002), aunque forma parte del derecho humano a moverse y decidir dónde asentarse (Cabrera-Beck, 2010), ésta con frecuencia es promovida por los desequilibrios económicos y sociales que incrementan los flujos migratorios. Desde hace más de un siglo los mexicanos han encontrado oportunidades de empleo y desarrollo en Estados Unidos, las cuales están disminuyendo en el momento actual. Según el Consejo Nacional de Población (2012), los mexicanos residentes en Estados Unidos se aproximan a la cifra de 11 164 770; mostrándonos así la magnitud e importancia económica y social de la migración para México. Por ello, el fenómeno migratorio ha venido modificando profundamente el tejido social de innumerables comunidades especialmente rurales de México.

La migración es uno de los problemas psicosociales de gran impacto a nivel nacional, regional y local, así como cada una de las consecuencias que ésta conlleva, principalmente en la organización familiar (Falicov, 2005). Son muchas las situaciones y sentimientos que se dan cuando una familia pasa por una experiencia migratoria, tanto en los que se van, como en los que se quedan, y es difícil que rápidamente se adapten a la nueva dinámica familiar que vivirán (Gimeno, 1999). Ante esta situación se presenta inevitablemente una reestructuración en dicha dinámica familiar; las personas que se quedan tendrán que reacomodar el rol que juega cada uno de los integrantes dentro de la familia, principalmente la esposa, tomando en cuenta la estructura familiar que ya se tenía (Falicov, 2005).

ROLES DE GÉNERO Y MIGRACIÓN

El concepto de género debe ser visto como una categoría cambiante más que como algo estático. Riley y Greenhalgh (1993) afirman que necesitamos pensar el concepto de género como un proceso continuo que es constantemente creado, como algo multifacético que podría ser definido de manera diferencial y que podría tener diferentes efectos en distintas culturas y contextos.

Los roles de género son considerados como una construcción social conformada por todas aquellas expectativas y creencias populares sobre las actividades, los rasgos y las características y atributos que distinguen a los hombres de las mujeres, producto de los estándares o estereotipos socialmente establecidos, adaptados y aceptados para cada entidad genérica (Ariza, 2006; Lamas, 2007). Así, dentro de una familia, cada integrante desempeña el rol que, dependiendo de su género, su sociedad espera.

De Keijzer (1998) menciona que la migración masculina a los EU ha hecho que cambie la dinámica tradicional de la familia mexicana de estas comunidades, esto debido a la semi-presencia del padre que sólo participa por periodos cortos de tiempo en la crianza de los hijos. Lo anterior orilla a la mujer, esposa de migrante, a convertirse en la cabeza de la familia, siendo ella la encargada de administrar las remesas enviadas por su esposo, para poder solventar los gastos de comida, vestido y educación. También, la mujer tiene que desempeñar un doble rol durante la ausencia de su esposo: el rol femenino tradicional, como madre; y el rol masculino al encargarse del trabajo en el campo o negocio familiar (Ojeda, 2005), aunque sólo sea de manera temporal, pues cuando regresa el esposo las familias reestructuran nuevamente su dinámica.

Al retomar diversas investigaciones sobre perspectiva de género y dinámica familiar, Rodríguez-Pérez (2005) muestra cómo la perspectiva de género ayuda a comprender la organización de los patrones migratorios, y a identificar las transformaciones en las relaciones de pareja que se presentan a partir de la toma de la decisión de quién debe migrar, lo cual varía dependiendo de la estructura y dinámica familiar.

De acuerdo a esto, un estudio realizado por Cárdenas (1983) en Chavinda¹, Michoacán, arroja que los hombres y las mujeres cumplían diferentes roles a principios de los ochentas: mientras el hombre se iba a trabajar a Estados Unidos, a la mujer le correspondía quedarse al frente de las familias, en esta comunidad era aceptado el principio de la “doble moralidad”, pues mientras los migrantes podían mantener relaciones extramaritales, a las mujeres se les exigía una conducta intachable y una fidelidad a toda prueba, siendo vigilada por la comunidad en general. Esta exigencia a las mujeres es algo que no ha cambiado, al menos en Puácuaro, Michoacán, pues aun cuando los esposos se olvidan de las familias que dejan acá, las esposas de estos migrantes tienen que seguir con esa imagen de fidelidad a los que son sus maridos.

¹ Es un municipio que se localiza al noroeste del estado de Michoacán a una distancia de 180 Km de la capital del estado, cuyo significado es “Lugar de vientos y remolinos”.

Otro aspecto relevante es el encontrado por Mummert (1988) aquí mismo en Michoacán, pues según su trabajo, tanto la mujer de migrante como la mujer migrante han asumido nuevos papeles, destacándose el de generadora de ingresos monetarios. También es la mujer de migrante la que posibilita la emigración masculina y contribuye a incrementar los ingresos familiares, al trabajar igual que el hombre.

Es un hecho que frente a la ausencia masculina, las mujeres han asumido nuevas responsabilidades que anteriormente estaban a cargo de los varones como el trabajo agrícola, la adquisición de los insumos y la defensa de sus tierras. Estas nuevas responsabilidades no relevan a las mujeres de las tareas socialmente consideradas como “propias de su sexo”, generalmente las vinculadas al cuidado del hogar y de los hijos. Sus nuevas responsabilidades, como señalan Barrera y Oehmichen (2010), no se traducen en una mayor capacidad de decisión de las mujeres, ni les otorga una mejor posición de poder o de prestigio al interior de las familias y comunidades. Más bien, se abre un campo de conflictos, negociación y acuerdos que involucran una nueva construcción de lo que socialmente es aceptado como atributos de lo femenino y las relaciones entre los sexos.

PUEBLOS INDÍGENAS Y MIGRACIÓN

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) define a los pueblos indígenas sobre todo de acuerdo con su auto-percepción y determinación por preservar la existencia continuada como pueblo, sin importar el espacio físico en donde residan, sino sus ideas, creencias y costumbres. La población que habla alguna lengua indígena registrada en México por el INEGI para el 2010, es de poco más de 6.6 millones de personas; la mitad de ellos son mujeres. Dado que en existe población indígena que ya no habla la lengua de sus padres o abuelos, el número de indígenas en el país aumenta notablemente, dado que 9.1 millones de personas se reconocen como indígenas no hablante de una lengua indígena; al sumar ambas cifras puede observarse que existen un total de 15.7 millones de indígenas en México (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública CESOP, 2011), lo cual es una condición que históricamente se ha invisibilizado y minusvalorado, lo cual ha traído consigo una falta de equidad en el acceso y distribución de servicios de salud y de educación a esta población.

Por lo tanto, los migrantes indígenas se encuentran en una posición de marginalidad; es decir, es limitado su acceso a la alimentación, educación, salud, vivienda, servicios públicos y otras necesidades. En este entorno, la situación de las mujeres indígenas es grave, siendo, triplemente discriminadas por ser mujeres, pobres e indígenas (Rodríguez-Pérez, 2005).

La literatura actual sobre mujeres indígenas y relaciones de género es insuficiente, pues las mujeres siguen siendo discriminadas (Murguialday, 1999). Además, no es posible llegar a generalidades a partir de un grupo indígena, dado que cada pueblo y cada zona tienen su propia cosmovisión; de ahí la importancia de tomar en cuenta la enorme diversidad cultural de los pueblos indígenas cuando se aborda la temática compleja de las mujeres y las relaciones de género en los pueblos indígenas. La migración indígena establece causas laborales en un movimiento cíclico, donde las familias no abandonan el trabajo agrícola ni la vida comunitaria, ya que la mujer se hace cargo de los cultivos y las responsabilidades comunales.

La migración de los hombres a los Estados Unidos, la pobreza y la falta de oportunidades o de trabajo, son factores que influyen para que la mujer entre en el espacio exclusivo del varón dentro de la familia y de su comunidad, que asuma roles de productividad, que compita en los mercados de trabajo y colabore directamente en la economía familiar y en la educación de los hijos. Esto hace que se redefina el rol de la mujer dentro de la familia y de la comunidad indígena (Hernández-Dimas, 2004).

EL TRABAJO EN LA ZONA LACUSTRE² DE MICHOACÁN

Escogimos la comunidad indígena de Puácuaro, municipio de Erongarícuaro, Michoacán, para la realización de este trabajo. Dicha comunidad se ubica a 85 kilómetros de la ciudad de Morelia Michoacán. Es una de las comunidades que rodean al legendario Lago de Pátzcuaro y cuenta actualmente con 2,000 habitantes, hablantes del P'urhepecha³ y del español, las actividades comerciales

² Esta zona se conforma por las siguientes comunidades: Huecorio, San Pedro, San Bartolo, Tócuaro, Arócutin, San Francisco Uricho, Erongarícuaro, Napizaro, Puácuaro, Oponguio, San Andrés, San Jerónimo, Chupícuaro, Santa Fe de la Laguna, Tzintzuntan, Ichupio, Tarerio, Ucazanatzacua, Cucuchucho, Ihuatzio.

³ Los P'urhepechas (P'urhépecha ó P'urhé) son un pueblo indígena que habita primordialmente en el estado de Michoacán, México. El significado de la palabra P'urhépecha es equivalente a la palabra náhuatl de macehual (macehualli) que se deriva del singular macehualtin, que quiere decir gente común o gentío, denotando al mismo tiempo la idea de servicio, esclavitud o pertenencia, además de peleador o soldado, en síntesis se-

son la agricultura, la pesca y la artesanía. Actualmente un gran número de sus habitantes emigran a Estados Unidos, la mayoría de ellos radican durante periodos de más de 5 años, el resto de la población migrante lo hace de manera temporal, alternando su tiempo entre México y Estados Unidos. Dentro de la cultura P'urhepecha⁴, desde la época colonial y hasta la actualidad, el padre sigue siendo la cabeza y autoridad de la familia. En las relaciones familiares de los indígenas existe un marcado respeto. La mayoría de las actividades fuera de casa son exclusivamente masculinas, a excepción de las labores religiosas. Son los hombres quienes tienen acceso a nombramientos y funciones dentro de la comunidad, siendo responsables de vigilar el seguimiento de las reglas y ordenanzas. Algunas de las obligaciones de la mujer dentro del hogar en la cultura P'urhepecha² son cuidar a sus hijos, atender a su esposo y cumplir con los quehaceres de la casa, siendo ella el soporte de la unidad y comunicación familiar; el hombre es el encargado de llevar el dinero, y la mujer la encargada de administrar la economía familiar (Hernández-Dimas, 2004).

La aproximación metodológica de este estudio fue de corte cualitativo, trasladándose a la comunidad indígena de Puácuaro municipio de Erongarícuaro, Michoacán; se contó con la participación de diez mujeres cuyas edades variaron entre los 18 y 60 años, todas amas de casa, y con un integrante migrante dentro de su familia nuclear ya sea su esposo o alguno de sus hijos. El lugar de encuentro con las participantes fue el salón de acuerdos de la Jefatura de Tenencia⁵.

Para iniciar se convocó a las mujeres de la comunidad de Puácuaro a participar en un taller denominado "Fortalecimiento de los vínculos afectivos en familias con experiencia migratoria" teniendo como referencia el trabajo de Rivera-Heredia, Obregón-Velasco, Cervantes-Pacheco y Martínez-Ruiz (en prensa). Inicialmente se realizó una reunión informativa para formar el grupo y dar a conocer el objetivo del taller. En la primera sesión se establecieron acuerdos que se tenían que cumplir en la asistencia del mismo, dichos acuerdos se llevaron a cabo de palabra ya que en esta comunidad no es necesario que se tenga algún documento de por medio para que se cumplan los acuerdos establecidos. En las sesiones posteriores se abordaron temas que les pudieran ayudar para

ría el pueblo que trabaja unido en comunidad (Giberti, 1559 y Fray Alonso de Molina s/a, en Miranda, 1988).

⁴ La cultura P'urhepecha es una cultura precolombina de México que floreció principalmente en la región oriental del estado de Michoacán. Iniciándose aproximadamente en el año 1200 d.C.

⁵ Nombre que se le da al espacio físico en el cual sesiona la autoridad comunitaria en los distintos poblados P'urhepechas.

fortalecer los vínculos familiares, y crear conciencia de las implicaciones que puede tener la persona que migra, así como el nuevo rol que toman las esposas de los migrantes. Algunos de los temas que se trabajaron en el taller fueron: “la migración”, “la familia”, “la familia en el proceso migratorio”, “lazos afectivos” y “redes de apoyo social”. En cada una de las sesiones se dieron espacios para que las asistentes compartieran sus experiencias a partir de lo que ellas estaban viviendo.

Al término de la asistencia del taller se realizaron entrevistas individuales semi-estructuradas a cada asistente, en las cuales la intención era conocer su percepción del taller y la mejoría en sus relaciones intrafamiliares con los miembros ausentes. A partir de esto, se pudieron recabar testimonios de las participantes acerca del cambio de rol que se da en ellas durante la ausencia de su esposo.

La información recolectada se analizó mediante un análisis de contenido a partir de la identificación de categorías y subcategorías (ver figura 1).

Figura 1. Categorías de análisis del rol de la mujer indígena ante la ausencia de su esposo migrante.



Fuente: elaboración propia.

AUMENTO DE RESPONSABILIDADES EN LA MUJER DURANTE LA AUSENCIA TEMPORAL O DEFINITIVA DEL ESPOSO.

La vivencia de las esposas de migrantes al quedarse solas cambia de manera significativa, pues además de las actividades que realizaban cotidianamente, propias del rol que tienen dentro de la familia, se hacen cargo ahora de la gran mayoría de actividades que realizaba su esposo, en especial el trabajo de campo el cual implica un mayor esfuerzo físico al que solían desempeñar.

“...la verdad es esa, pues sí, cuando nuestros maridos no están con nosotros tenemos que hacerla, ahora sí que de la función del padre, la función de mamá, la función de trabajar, la función de ver a los hijos y llamarles la atención; o sea que uno tiene que hacerla de todo. Lo único que no podemos hacer solas son los chiquillos, pero después nos toca todo”. (Mujer, 56 años)

“...en temporada de sembrar, somos nosotras las que hacemos todo el trabajo, antes solo íbamos a llevar de comer, pero ahora que no está mi esposo, pues uno es la que hace todo, andar viendo lo del fertilizante, andar escardando y sobre todo cosechar...”. (Mujer, 38 años)

LA CRIANZA DE LOS HIJOS POR SÍ SOLAS.

Todo lo relacionado con la educación y crianza de los hijos queda en manos de las mujeres que se quedaron; además, ahora son ellas quienes tendrán que poner los límites y reglas a sus hijos, actividad que por tradición en esta comunidad era llevada a cabo por los padres.

“... ahora que no está su papá uno es la que tiene que llamarles la atención, ir a las reuniones en la escuela, andar ahí si tiene problemas en la comunidad, como el otro día que me toco ir a la jefatura de tenencia a acompañar a mi hijo por que se había peleado con quien sabe quién, uno trata de educarlos como si estuviera aquí su padre, pero a veces es muy difícil, los hijos son muy rebeldes...”. (Mujer, de 45 años).

ADMINISTRACIÓN TOTAL DE LOS RECURSOS ECONÓMICOS FAMILIARES

La mujer es quien ahora tendrá que hacer rendir el dinero que le envía su esposo, para poder cubrir las necesidades de su familia de alimento, vestido y de su hogar; muchas veces también tienen que encargarse de la construcción de la casa o de algún otro proyecto que tengan planeado llevar a cabo con su esposo en México, por ejemplo un negocio. El dinero enviado por sus esposos en administrado directamente por la esposa y no por la suegra como sucede en algunas otras comunidades indígenas.

“... es mucha responsabilidad hacerse cargo de todos los gastos de la casa, y más cuando estamos terminando de construir la casita que tenemos, no tengo que gastar más de la cuenta, porque si no ya no nos alcanza para comprar el material... a veces prefiero comprar lo que se necesita para la casa, y ya pido prestado para darles de comer a mis hijos... y darle buenas cuentas a mi esposo”. (Mujer, 24 años).

UNA PARTICIPACIÓN MÁS ACTIVA EN LA VIDA PÚBLICA COMUNITARIA POR PARTE DE LA MUJER P'URHEPECHA.

Al no estar su esposo presente, ella será quien lo represente en los diferentes cargos sociales en los que estaba inmerso su esposo antes de partir, en especial durante las fiestas patronales⁶ de la comunidad.

“...también cuando somos cargueros⁷ en la fiesta del pueblo, uno es la que tiene que andar ahí, él solo manda el dinero y uno es la que tiene que comprar lo que se necesita, y aparte andar ahí ese día...”. (Mujer, 38 años)

En los testimonios anteriores, podemos ver cómo la mujer se reconoce como el soporte de la familia en todos los sentidos, intentando cumplir las funciones que le correspondían a su esposo dentro de la familia y de la

⁶ Las fiestas patronales son eventos donde se festeja al santo patrono de una comunidad. En las comunidades indígenas es común ver que tienen un santo como patrón al cual veneran.

⁷ Es el responsable de llevar a cabo la fiesta de un santo de la comunidad, cubriendo los gastos y la logística que origina dicho evento, estos cargos son voluntarios. En el caso de Pácuaro, la fiesta más grande está dedicada a la virgen de Guadalupe (12 de diciembre). También celebran con algarabía el 24 de diciembre (nacimiento de Jesús), el día de Corpus Christi (el 14 de junio, ocho días después del día oficial marcado en el calendario) y el día de San Judas Tadeo (28 de octubre).

comunidad. Ven como un deber el cumplir dichas funciones, no hay otra opción, aunque no dejan de reconocer el estatus de su esposo dentro de la familia, pues hay cosas que definitivamente sin su esposo no podrían hacer, como es el hecho de procrear a sus hijos.

LA MUJER COMO ENCARGADA DE PROPICIAR LA UNIÓN Y LA COMUNICACIÓN DENTRO DE LA FAMILIA

Generalmente la esposa es la que mantiene más comunicación con su esposo, en especial cuando los hijos son pequeños; es ella quien mantiene al tanto a su esposo de todo lo que pasa en casa y en la comunidad, los problemas que pudiera haber en la escuela con sus hijos y también problemas de conducta. Cabe resaltar la estrecha comunicación que muchas veces se logra establecer entre madre e hijos.

“...Siempre que me habla mi esposo le cuento de todo lo pasa en el pueblo, de cómo van los terrenos, nos la pasamos hablando de los hijos, de cómo les va en la escuela, a veces ya vienen a reclamarme porque mi hijo anda feo en la escuela y le pega a las niñas, es cuando le digo que regañe a los niños para que no anden así...” (Mujer, 45 años)

LA MADRE ES QUIEN PROMUEVE LA RELACIÓN PADRE-HIJOS.

La mayoría de las participantes aseguran que son ellas quienes, desde que sus hijos son pequeños, los incitan a hablar por teléfono con su papá y a tratar de acercarse a él cuando su papá regresa a México, en la mayoría de los casos los hijos se quedan con un sentimiento de abandono por la ausencia de su padre, causa por la cual no suelen hablarle frecuentemente por teléfono. El discurso de la madre sobre el padre influye sobre la percepción que crean los hijos sobre él; en las sesiones un comentario frecuente giró sobre el trato a los hijos pequeños y sobre la importancia de recordarles que su padre tuvo que emigrar a Estados Unidos para que ellos pudieran tener mejores condiciones de vida para que no se sientan abandonados por él.

“...es un descontrol de vida, vienen y ven a sus hijos unos 2 ó 3, hasta 4 meses y

están con ellos, pero después se van y nos quedamos otra vez solas cuando apenas nos íbamos acostumbrando, yo le digo a mis hijos que hablen con su papá cuando no está para que se lleven mejor y aprovechen cuando estén juntos. La verdad es que sí hace falta el marido...” (Mujer, 49 años).

Es difícil enfrentar el proceso de partida del padre o esposo, también lo es su regreso, pues los miembros de la familia tienen que reestructurar nuevamente su dinámica familiar y volver a incluir al padre en sus labores cotidianas. Esta reestructuración se hace más difícil aún si dentro de la familia no se ha establecido una buena comunicación entre todos los miembros, función que como se ha comentado anteriormente, depende en gran medida de la madre. Es fácil percibir cómo les lleva tiempo a los miembros de la familia el retomar su roles de manera temporal, pues parece que tardan más en asimilarlo que en desempeñarlo, a los pocos meses su padre se tiene que marchar nuevamente y tendrán que, una vez más, cambiar los roles.

CONSIDERACIONES FINALES

Aunque actualmente se están incrementando las investigaciones sobre Migración que se realizan en México que toman en cuenta a las comunidades de origen de los migrantes nacionales e internacionales, la perspectiva de género y la atención a población indígena, todavía éstas no son suficientes. Con la presente investigación se contribuye a ampliar el conocimiento de lo que ocurre con los cambios en los roles de género en las mujeres con esposo migrante que viven en la comunidad indígena P'urhepecha de Puácurio Michoacán.

Las migraciones han contribuido a la emergencia de nuevas formas de familias, tales como las familias transnacionales, en quienes se vive la conexión entre un lado y en otro, las cuales se encuentran a veces fragmentadas, viviendo desventajas, y en ocasiones, pudiendo integrar las ventajas, tanto para aquellos miembros de la familia que se van, como para los que se quedan en el país de origen (Falicov, 2005). Estas nuevas formas de organización familiar repercuten directamente en el rol de cada integrante de la familia, en especial en las mujeres, siendo en este caso las que se quedan.

La migración es un fenómeno que ocurre en espacios tanto urbanos como rurales, tanto indígenas como no indígenas, de ahí que en todos los

contextos las responsabilidades se incrementan para la mujer; Sin embargo, en algunas poblaciones el peso de la tradición es más fuerte que en otras, por eso es importante observar que en la comunidad P'urhepecha de Puácuaro, Michoacán, en donde la distancia del poder (Hofstede y Hofstede, 2005) entre hombres y mujeres a lo largo de muchas generaciones ha sido muy grande y el acceso al poder ha sido asumido predominantemente por los varones desde hace muchos años, a partir de la migración uno de los cambios más notorios se refleja en el rol de la mujer, en quien emerge una participación más activa e intensa dentro de las actividades propias de la comunidad y dentro de los espacios públicos, en especial durante las fiestas patronales, en donde se convierten en representantes de su esposo migrante. Asimismo, y en un rol más instrumental y propio de los escenarios rurales, el hacerse cargo por completo de los cultivos es otra de las actividades a las que se tienen que enfrentar las mujeres de Puácuaro cuando sus maridos emigran, siendo que dicha actividad no es propia del rol de la mujer en esta comunidad.

Los nuevos roles adoptados por las mujeres son temporales, pues ante la llegada de su esposo, dejan que él se reincorpore a las actividades propias de su género en ese contexto sociocultural, tal y como también lo ha reportado Ojeda (2005). En los resultados se aprecia que la mujer se reconoce como el soporte de la familia en todos los sentidos, considerando que el cumplir las funciones de su esposo en la familia y en la comunidad es un deber ante el que no hay otra opción. Se encargan también de mantener el estatus de su esposo dentro de la familia reconociendo la necesidad de su presencia al menos para procrear a sus hijos. Esta postura coincide con lo planteado por Wilkerson, Yamaki y Downs (2009) quienes observaron que en mujeres con esposo migrante en comunidades rurales mexicanas, existe una mayor satisfacción personal cuando mantienen su rol tradicional, a pesar de que mientras su marido está ausente ellas asuman otros roles.

Una singularidad encontrada en las participantes es que a diferencia del estudio realizado por Martínez-Ruiz (2010) donde menciona que las suegras juegan el papel de protectoras del ejercicio masculino del hijo, siendo ellas las administradoras de las remesas enviadas por su hijo migrante para su familia, las mujeres de Puácuaro son las administradoras directas de las remesas enviadas por sus cónyuges.

A través del discurso de las participantes se concluye que ante la ausencia de su marido, a pesar de la tristeza y de la reestructuración que tienen que vivir en su dinámica familiar, las mujeres son capaces de llevar todas las

responsabilidades nuevas a las que se enfrentan, implicando éstas muchas veces un esfuerzo físico mayor al que ellas están acostumbradas, aunado a una participación más intensa en la comunidad, además de los costos emocionales asociados con la ausencia, como serían las preocupaciones que se generan en ellas a partir de la migración del cónyuge, como sería la de que “al alejarse los migrantes se olviden de la familia” o la preocupación por “la responsabilidad de criar a los hijos solas y no juntos” o el “hacer un buen manejo del dinero” (Rivera-Heredia, 2012).

Paradójicamente la migración del marido es una oportunidad para que las mujeres indígenas tengan mayor visibilidad tanto en su propia familia como en sus comunidades. Aún y cuando todos los cambios que viven las mujeres no son buscados ni deseados por ellas, ocurre que en realidad los están viviendo, y este proceso favorecido por la migración, trae información nueva para la interacción entre hombres y mujeres en el seno del hogar y dentro de la comunidad, flexibilizando de manera sutil la forma de convivencia que tradicionalmente se ha llevado a cabo en Puácuaro, Michoacán.

Por todo ello, es necesario continuar estudiando qué ocurre con los aprendizajes que se dan en las familias ante los cambios asociados con la migración, así como reflexionar cómo éstos son captados por las nuevas generaciones de hombres y de mujeres; también será necesario estudiar las nuevas formas de organización familiar a partir de la construcción de escenarios transnacionales en los que coinciden por lo menos tres lenguas: el P’urhepecha, el Español y el Inglés, así como múltiples manifestaciones culturales.

Agradecimientos: al macroproyecto “Caleidoscopio migratorio: un diagnóstico de las situaciones migratorias en el estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinarias”. Fondos mixtos Michoacán-Conacyt MICH-CO2-148292, así como al proyecto 114804 de los fondos sectoriales del Sector Salud/Conacyt denominado “La promoción de la salud y el fortalecimiento de los recursos psicológicos personales, familiares y sociales como estrategia de intervención ante la migración”

REFERENCIAS

- Ariza, Marina (2000). *"Género y migración femenina: Dimensiones analíticas y desafíos metodológicos"*, en Barrera-Bassols D. y Oehmichen-Bazán, Maria Cristina del Pilar (eds.). México: UNAM-IIA.
- Barrera-Bassols, Dalia Isabel y Oehmichen-Bazan, Maria Cristina del Pilar (eds.), (2000). *"Migración y relaciones de género en México"*. México: GIMTRAP/IIA/UNAM.
- Borisovna-Biriukova, Ludmila (2006). *"Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población"*. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP.
- Cabrera-Beck, Carlos Germán (2010). *"Migración y Derechos Humanos"*, en Del Río, J. (Coord.) *La migración en México y su impacto en la vida social de las personas*. México: Anáhuac, México Norte y AMIESIC.
- Cárdenas, Macrina (1983). *"La función social de las esposas de los migrantes a los Estados Unidos: el caso de Chavinda, Michoacán"*. Zamora: ponencia presentada en el Primer Foro Regional sobre Investigación y Cambio Social en Michoacán.
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública CESOP (2011). *"Situación de los Indígenas No. 16. Descripción sociodemográfica de la población hablante de lengua, autoadscrita como indígena y el resto de la población, a partir de los datos del Censo de Población y Vivienda 2010. Indicadores Estadísticos"*. Consultado el 3/08/ 2013 de: www3.diputados.gob.mx/camara/.../Carpeta16_Situacion_indigenas.pdf
- Consejo Nacional de Población CONAPO (2010). *"Intensidad migratoria a nivel estatal y municipal"*. Consultado el 3/08/ 2013 de: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/IIM_Estatal_y_Municipal.pdf
- Consejo Nacional de Población CONAPO (2012). *"Población residente en Estados Unidos"*. Consultado: 25/01/2012, de: www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=323&Itemid=251
- De Keijzer, Bonno (1998). *"Paternity and gender transition"*, en B. Schmukler, (Ed). *Families and gender relations in transformation* (pp.301-325). México: EDAMEX and The Population Council Inc.
- Falicov, Celia (2005). *"Mexican families"*, en Monica McGoldrick, Joseph Giordano and Nydia Garcia-Prieto, *Ethnicity and family therapy*. New York:

Guilford Press.

- Gimeno, Adelina (1999). *“La familia: el desafío de la diversidad”*. España: Ariel.
- Hernández-Dimas, María Guadalupe (2004). *“La mujer P’urhepecha. Una mirada desde la pobreza de las comunidades”*. México: UARHI.
- Hofstede, Geert y Hofstede, Gert Jan (2005). *“Cultures and Organizations. Software of the mind. Intercultural cooperation and its importance for survival”* (2nd edition). Estados Unidos: McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *“Habla de lengua indígena en México”*. Consultado 28/03/2012 en: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx?tema=P>
- Lamas, Marta (2007). *“Género, desarrollo y feminismo en América Latina”*. Pensamiento iberoamericano, 5, 133-152.
- Leco-Tomás, Casimiro (2009). *“Migración indígena a Estados Unidos: Burnsville, Norte Carolina”*. Morelia, Michoacán México: Centro de investigaciones México-Estados Unidos, del Instituto de Investigaciones Económico y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
- Martínez Ruiz, Diana Tamara (2010). *“Trazando puentes. Dinámicas matrimoniales y familiares entre migrantes y los que se quedan, pertenecientes a localidades michoacanas en contexto transnacional”*, en Lore Aresti, (coord.) *Mujer y migración. Los costos emocionales*. México: UAM-UANL-UMSNH.
- Martínez-Ruiz, D. T., Moctezuma-Longoria, M., Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco Nydia, Vargas-Silva A. D., Meza-Calleja, A., Pérez-Veyna, O., Cervantes-Pacheco, E.I., Méndez-Puga, A., Ramos-Esquivel, J., 2012. *Caleidoscopio Migratorio. “Un diagnóstico de la situación migratoria actual, en el estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinarias.”* CONACyT-COECYT Michoacán.
- Mummert, Gail (1999). *“Juntos o desahuciados: migración transnacional y fundación del hogar”*, en G. Mummert, (Ed.) *Fronteras fragmentadas*. México: El Colegio de Michoacán, CIDEM.
- _____ (1998). *“Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: Nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van”*, en Thomas Calvo y Gustavo López-Castro (coords.) *Movimientos de*

población en el occidente de México. México: El Colegio de Michoacán/CEMCA.

- Murgyualday, Clara (1999). *"Mujeres y cooperación: de la invisibilidad a la equidad de género"*. *Políticas de cooperación*. Centro de documentación y estudios para la paz. No. 35.
- Ojeda, Norma (2005). *"Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones"*, en *Migraciones internacionales*, 3(02). Colegio de la Frontera Norte, México.
- Riley, Nancy y Greenhalgh, Susan (1993). *"Feminist Demography: An Ozymoron?"*, ponencia presentada en el Population Association of America Annual Meeting, Cincinnati, del 1 al 3 de abril de 1993.
- Rivera-Heredia, María Elena (2012). "Lo doloroso no solo es que se vaya sino el no poder vernos". Emociones que traspasan Fronteras. En Casimiro Leco Tomás y José César Lenin Navarro (coords). *Migraciones Centroamericanas. Realidades, tendencias y desafíos*. Morelia, Michoacán: Centro de investigaciones México-Estados Unidos, del Instituto de Investigaciones Económico y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rivera-Heredia, María Elena, Obregón-Velasco, Nydia, Cervantes-Pacheco, Ericka Ivonne y Martínez-Ruiz, Diana Tamara (en prensa). *"Lo que todo migrante necesita saber. Familia, salud, recursos psicológicos, habilidades transculturales y prevención de violencia"*. México: Editorial Trillas.
- Rodríguez-Pérez, Beatriz Eugenia (2005). *"Alianza matrimonial y conyugalidad en jornaleras migrantes; las y los triquis en la horticultura sinaloense"*. México D.F.: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Wilkerson, Jared, Yamawaki, Niwako and Downs, Samuel (2009). *"Effects of husbands' migration on mental health and gender role ideology of rural mexican women"*, *Health Care for Women International*, 30, 614-628.

Erandi de Jesús Díaz Barriga.

Tesista en la Facultad de Psicología de la UMSNH. Ganadora del primer lugar en la presentación de proyectos, de la *Semana Académica* de la facultad con el trabajo: “Fortalecimiento de los vínculos afectivos en familias con experiencia migratoria”. Presentación del trabajo: “Implicaciones psicosociales en el rol de la mujer ante la migración de su esposo en una comunidad indígena de Michoacán” representando el mejor proyecto, en la materia de *seminario de tesis*.

Correo electrónico:

erandi_dejesus@hotmail.com.

Stephanie Anai Díaz Chávez.

Tesista en la Facultad de Psicología de la UMSNH. Ganadora del primer lugar en la presentación de proyectos, de la *Semana Académica* de la facultad con el trabajo “Fortalecimiento de los vínculos afectivos en familias con experiencia migratoria”. Presentación del trabajo titulado “Implicaciones psicosociales en el rol de la mujer ante la migración de su esposo en una comunidad indígena de Michoacán” representando el mejor proyecto, de la materia de *seminario de tesis*.

Correo electrónico:

stephanie.dich@gmail.com

María Elena Rivera Heredia.

Doctora en Psicología y Salud. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Profesora Investigadora de tiempo completo; integrante del cuerpo académico “Intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud” (UMSNH-197).

Correo electrónico:

maelenarivera@gmail.com